

“La centralidad en los derechos humanos y el enfoque inclusivo deben ser la puerta de entrada de la domótica en la obra pública”



*Entrevista a Martín Gill
por Ti-Futuros Comunes*

El secretario de Obras Públicas de la nación describe las políticas que planifican en el Ministerio que conduce Gabriel Katopodis, con el asesoramiento de especialistas de la UNPAZ.

Ti-Futuros Comunes (Ti-FC): La Secretaría de Obras Públicas está evaluando la incorporación de la domótica en la obra pública nacional. ¿Cómo determinarán prioridades y objetivos?

Martín Gill (MG): El Ministerio de Obras Públicas define prioridades y ejes de gestión de acuerdo a una serie de valores que orientan nuestras políticas públicas: inclusión social, transparencia, perspectiva de género, calidad y eficiencia en las obras y servicios infraestructurales. Los recursos tecnológicos empleados en la gestión ministerial deben servir a la ciudadanía usuaria de la infraestructura desplegada y promover el desarrollo sostenible de las regiones de nuestro país, con obras que difundan bienestar y calidad de vida de argentinas y argentinos. Por ello, deseamos implementar innovaciones centradas en los derechos humanos y el bienestar comunitario.

Ti-FC: ¿Puede describirnos escenarios concretos en que “soluciones domóticas” tengan lugar en las políticas de obras públicas?

MG: Las innovaciones informacionales permiten medir todo tipo de actividades y procesar la información obtenida para diseñar más eficientemente sistemas de la más diversa naturaleza, también los infraestructurales. En el caso de la domótica, nos permite integrar en la planificación arquitectónica la automatización en la obra a materializar. Esta integración puede hacer más confortables, eficientes y ambientalmente sostenibles las edificaciones e infraestructuras. Pensemos en la automatización de los ajustes de temperatura e iluminación, mediante sensores que fomenten el uso racional de la energía y dispositivos que “apaguen” los ambientes no utilizados. A partir de los datos transmitidos, los sistemas y dispositivos pueden comunicarse entre sí y con personas, para un mejor monitoreo del estado de cañerías, paredes, edificaciones complejas.

Ti-FC: ¿Cómo visualiza la introducción de innovaciones digitales centradas en los derechos humanos? ¿Puede explicar de qué modo pueden colaborar con la inclusión social?

MG: Por supuesto. En el caso de personas con discapacidad se pueden programar sensores de movimiento e incluir interruptores no táctiles, que faciliten su desenvolvimiento y autonomía. En términos edilicios, esto implica perfeccionar la recepción en la obra pública del paradigma de autonomía consagrado en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, reformulando el entorno físico que obstaculiza un desarrollo más pleno de su vida. Aplicaciones digitales similares también pueden ayudar a la integración y autonomía de los adultos mayores. Actualmente no encaramos proyectos edilicios sin prever la accesibilidad, del mismo modo que avanza en la planificación de las obras públicas las nociones de sustentabilidad y arquitectura verde. La centralidad en los derechos humanos y el enfoque inclusivo deben ser la puerta de entrada de la domótica en la obra pública, que de ese modo emerge como un tercer paradigma arquitectónico luego del diseño universal y la arquitectura verde, en el que la automatización se complementa y actualiza los dos anteriores.

Ti-FC: Con seguridad está al tanto de los debates existentes, en torno a la recopilación de datos y los usos que brindan a los mismos las empresas que los centralizan y procesan. ¿Cómo deben actuar las entidades estatales para diferenciarse de las empresas del sector privado?

MG: Las grandes empresas tecnológicas del sector privado privilegian los intereses que responden a sus modelos de negocios, muchas veces basados en la monetización de los datos de los usuarios, por ende, sus innovaciones apuntan a absorber todas las informaciones posibles de las personas. Las políticas públicas implementadas por el Ministerio son políticas centradas en la dignidad del ser humano, por ello señalé que creemos y promovemos las innovaciones tecnológicas centradas en los derechos humanos y el bienestar comunitario. Esto puesto en términos arquitectónicos o infraestructurales implica invertir de algún modo el paradigma imperante en los modelos de negocios de las grandes corporaciones informacionales. Mientras que estas firmas buscan rodear a cada usuario de sensores que aprenden sus hábitos, nosotros pensamos a cada ciudadano como “un sensor”, con derecho a obtener información del entorno y de las cosas que producimos para atender sus necesidades.

Ti-FC: Para asegurar derechos a la ciudadanía, suele recomendarse una mayor apertura de los departamentos de gobiernos y las políticas que desarrollan, ¿prevén líneas de acción en este sentido?

MG: El ministerio ya cuenta con un Observatorio de la Obra Pública por iniciativa de Gabriel Kaptopodis, espacio institucional con una participación sumamente plural, integrado por universidades, ONG, sindicatos y empresarios. Allí se debaten y proponen buenas prácticas para mejorar las capacidades ministeriales, y destacan explícitamente como ejes de trabajo la transformación e innovación tecnológica y la transparencia y participación ciudadana. Un caso concreto de Gobierno Abierto es el de Mapa Inversiones (<https://mapainversiones.obraspublicas.gob.ar>), desarrollado con la colaboración del Banco Interamericano de Desarrollo, que habilita a cualquier persona a monitorear las obras y conocer el progreso de cada inversión pública, efectuar consultas y transmitir inquietudes. Todas las políticas públicas abrazan la filosofía del Gobierno Abierto y aquellas vinculadas a la domótica aplicada a la obra pública no serán una excepción.